

## Hechos 2 - Nacar-Colunga

1. Cuando llegó el día de Pentecostés, estando todos juntos en un lugar,
2. se produjo de repente un ruido del cielo, como el de un viento impetuoso, que invadió toda la casa en que residían.
3. Aparecieron, como divididas, lenguas de fuego, que se posaron sobre cada uno de ellos,
4. quedando todos llenos del Espíritu Santo; y comenzaron a hablar en lenguas extrañas, según que el Espíritu les movía a expresarse."
5. Residían en Jerusalén judíos, varones piadosos, de cuantas naciones hay bajo el cielo,
6. y habiéndose corrido la voz, se juntó una muchedumbre que se quedó confusa al oírlos hablar cada uno en su propia lengua.
7. Estupefactos de admiración, decían: Todos estos que hablan, ¿no son galileos?
8. Pues ¿como nosotros los oímos cada uno en nuestra propia lengua, en la que hemos nacido?
9. Partos, medos, elamitas, los que habitan Mesopotamia, Judea, Capadocia, el Ponto y Asia,
10. Frigia y Panfilia, Egipto y las partes de Libia que están contra Cirene, y los forasteros romanos,
11. judíos y prosélitos, cretenses y árabes, los oímos hablar en nuestras propias lenguas las grandezas de Dios.
12. Todos, atónitos y fuera de sí, se decían unos a otros: ¿Qué es esto?
13. Otros, burlándose, decían: Están cargados de mosto.
14. Entonces se levantó Pedro con los once y, alzando la voz, les habló: Judíos y todos los habitantes de Jerusalén, oíd y prestad atención a mis palabras.
15. No están éstos borrachos, como vosotros suponéis, pues no es aún la hora de tercia;"
16. esto es lo dicho por el profeta Joel:
17. "Y sucederá en los últimos días, dice Dios, que derramaré mi Espíritu sobre toda carne, | y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas, | y vuestros jóvenes verán visiones, | y vuestros ancianos soñarán sueños;"
18. Y sobre mis siervos y sobre mis siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días | y profetizarán.
19. Y haré prodigios arriba en el cielo, y señales abajo en la tierra, | sangre y fuego y nubes de humo.
20. El sol se tornará tinieblas | y la luna sangre, [ antes que llegue el día del Señor, grande y manifiesto.
21. Y todo el que invocare el nombre del Señor se salvará.?"
22. Varones israelitas, escuchad estas palabras: Jesús de Nazaret, varón probado por Dios entre vosotros con milagros, prodigios y señales que Dios hizo por El en medio de vosotros, como vosotros mismos sabéis,
23. a éste, entregado según los designios de la presciencia de Dios, le alzasteis en la cruz y le disteis muerte por mano de los infieles.
24. Pero Dios, rotas las ataduras de la muerte, le resucitó, por cuanto no era posible que fuera dominado por ella,
25. pues David dice de El: "Traía yo al Señor siempre delante de mí, porque El está a mi derecha, para que no vacile.
26. Por esto se regocijó mi corazón y exultó mi lengua, y hasta mi carne reposará en la esperanza.
27. Porque no abandonarás en el Ades mi alma, ni permitirás que tu Santo experimente la corrupción.
28. Me has dado a conocer los caminos de la vida, y me llenarás de alegría con tu presencia.?" P 1/2

## Hechos 2 - Nacar-Colunga

29. Hermanos, séame permitido deciros con franqueza del patriarca David, que murió y fue sepultado, y que su sepulcro se conserva entre nosotros hasta hoy.
30. Pero, siendo profeta y sabiendo que le había Dios jurado solemnemente que un fruto de sus entrañas se sentaría sobre su trono,
31. le vio de antemano y habló de la resurrección de Cristo, que no sería abandonado en el Ades, ni vería su carne la corrupción.
32. A este Jesús le resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos.
33. Exaltado a la diestra de Dios y recibida del Padre la promesa del Espíritu Santo, lo derramó, según vosotros veis y oís.
34. Porque no subió David a los cielos, antes dice: ¿Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra
35. Hasta que ponga a tus enemigos por escabel de tus pies.?
36. Tenga, pues, por cierto toda la casa de Israel que Dios le ha hecho Señor y Cristo a este Jesús, a quien vosotros habéis crucificado.
37. En oyéndole, se sintieron compungidos de corazón y dijeron a Pedro y a los demás apóstoles: ¿Qué hemos de hacer, hermanos?
38. Pedro les contestó: Arrepentios y bautizaos en el nombre de Jesucristo para remisión de vuestros pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo.
39. Porque para vosotros es esta promesa y para vuestros hijos, y para todos los de lejos, cuantos llamare a sí el Señor Dios nuestro.
40. Con otras muchas palabras atestiguaba y los exhortaba diciendo: Salvaos de esta generación perversa.
41. Ellos recibieron su palabra y se bautizaron, y se convirtieron aquel día unas tres mil almas.
42. Perseveraban en oír la enseñanza de los apóstoles, y en la unión, en la fracción del pan y en la oración.
43. Se apoderó de todos el temor a la vista de los muchos prodigios y señales que hacían los Apóstoles:
44. y todos los que creían vivían unidos, teniendo sus bienes en común;"
45. pues vendían sus posesiones y haciendas y las distribuían entre todos, según la necesidad de cada uno.
46. Día por día, todos acordes acudían con asiduidad al templo, partían el pan en las casas y tomaban su alimento con alegría y sencillez de corazón,
47. alabando a Dios en medio del general favor del pueblo. Cada día el Señor iba incorporando a los que habían de ser salvos.